

Allamand y Eduardo Frei vislumbraron el futuro

215

En simposio en la U. Diego Portales.

Eduardo Frei Ruiz-Tagle, presidente de la Fundación Frei, dijo ayer en un simposio de los estudiantes de Ingeniería Comercial de la Universidad Diego Portales, que "el país entero espera de todos los actores nacionales, el cambio de una cultura de guerra, de amigo-enemigo, de agresión y descalificación, hacia una cultura política que es de respeto, de negociación, de búsqueda de acuerdos y de regulación compartida de los conflictos naturales que existen en toda sociedad".

Planteó un proyecto nacional para que Chile recupere lo que llamó "los equilibrios básicos de nuestra sociedad junto a nuestra memoria histórica".

En su concepto, un proyecto nacional debe cohesionarse en "la reconstrucción de nuestros consensos y formas de convivencia, y en la integración nacional como objetivo económico-social".

Frei recordó que para lograr un acuerdo institucional "hemos incluso flexibilizado nuestras posiciones y hemos dicho que estamos dispuestos a usar un texto como el de la Constitución del 80 para lograr este consenso constitucional y darle su plena legitimidad. Pero no hemos sido escuchados".

También planteó que el futuro de Chile "está irremediablemente determinado por la forma en cómo superemos nuestra coyuntura política o, más precisamente, cómo recuperaremos la democracia".

"TRANSICION MAL CONCEBIDA"

El vicepresidente de Renovación Nacional, Andrés Allamand, expuso que en Chile existe una gran incertidumbre nacional respecto del futuro, y que ésta se nutre de una "transición mal concebida y peor ejecutada", de la constatación de que el país se jugará electoralmente al todo o nada, lo que significa que en Chile habrá democracia no tanto cuando elijamos Presidente de la República, sino cuando no importe demasiado quién resulte electo". Agregó que "también la incertidumbre se alimenta de una desconfianza generalizada en nuestra capacidad cívica y política".

En su criterio, un proyecto de sociedad adecuado para el Chile de la próxima década debe apoyarse en tres ejes centrales: la dispersión del poder político y económico, zonas de neutralidad política y esquemas de desarrollo fundados en la libertad económica.